

Perspectivas sombrías en EE UU

A estas alturas va cobrando fuerza que sucederá lo inevitable y se confirmarán los pronósticos de que la economía de Estados Unidos se precipita, si no lo está ya, hacia una recesión.



JESÚS ARECHABAETA

El PIB norteamericano creció menos de lo esperado en el cuarto trimestre y podría haber crecido por debajo del 0,6% (un 4,9 % en el tercero), por el aumento de las exportaciones gracias a la debilidad del dólar.

RECORTE DE TIPOS

Los analistas y economistas ven con preocupación lo rápido que se deteriora la economía a tenor de los datos que van sucediéndose. Paralelamente al dato de PIB, las solicitudes semanales de prestación por desempleo habían superado las previsiones. No se conocía una subida así desde los desastres causados en 2005 por el huracán Katrina. Y el presidente de la FED, **Ben S. Bernanke** ha decidido poner a disposición del mercado una línea de liquidez de 200.000 millones de dólares y ha procedido a un inusual re-

corte de tipos de 75 puntos básicos de una sola vez.

En un reciente sondeo entre economistas, el 45% de los encuestados veía a Estados Unidos entrando este año en una recesión, la proporción ha crecido más del doble en sólo tres meses. Los efectos de

En diciembre las familias redujeron su nivel de ahorro casi a cero

la crisis inmobiliaria, la más intensa en un cuarto de siglo, el nerviosismo en los mercados financieros y el encarecimiento de la energía, hacen pensar que la desaceleración

se acentúe en el siguiente trimestre y que toque suelo a mediados de año. Las previsiones de crecimiento se han revisado al 1,8% desde el 2,6% inicial. Los consumidores, hasta ahora el motor de la expansión, se están resintiendo de la situación. En diciembre, las familias redujeron su nivel de ahorro prácticamente a cero y la tendencia apunta a un empeoramiento.

SOMBRÍO HORIZONTE

En medio de este sombrío horizonte, aparecen voces críticas que buscan culpables. La más extendida es la que cuestiona la eficacia de la FED en controlar la actual turbulencia financiera. Según algunos economistas, el banco central de EE UU carece de herramientas adecuadas para gestionar esta crisis porque las inyecciones de liquidez no pueden hacer nada si en el mercado está instalado el temor a la insolvencia.

Otra posición crítica es la de **Joseph Stiglitz**, el economista galardonado con el premio Nóbel. **Stiglitz** ha responsabilizado a los sucesivos presidentes de la Reserva Federal de conducir la economía de Estados Unidos hacia una desaceleración "muy importante". En su opinión, el actual presidente de la FED, **Ben S. Bernanke**, tardó mucho en reducir los tipos de interés mientras se deterioraba el mercado inmobiliario de Estados Unidos, en tanto que su predecesor, **Alan Greenspan**, "miró para otro lado" cuando el mercado de la vivienda se inflaba.

El Nóbel asiente con **Greenspan** cuando dice que "que esta contracción va a ser la peor en un cuarto de siglo", pero acusa al ex banquero central de ser "el principal culpable". "No solamente estaba dormido al volante, sino que de hecho miró para otro lado" al subestimar el alza de los precios.